

portada



NICOLE

Kid man

TEXTO: EMMA ROIG (NUEVAYORK) FOTO: STEVEN MEISEL / ART + COMMERCE

REAPARECE GUAPA, CATÓLICA Y SIN ATISBOS DE FLOJERA. MIENTRAS LA HERIDA DE SU SEPARACIÓN AÚN ESCUECE, EN SU VIDA PROFESIONAL SE LE ABREN TODAS LAS PUERTAS. ESTE MES PROTAGONIZA *LOS OTROS*, DE AMENÁBAR, CON EL QUE VIAJARÁ HASTA EL FESTIVAL DE VENECIA. EN OCTUBRE CANTARÁ Y BAILARÁ EN *MOULIN ROUGE*.



Aparece sonriente con aspecto de recién duchada. Son las 10.30 de la mañana y unas espesas cortinas cubren las ventanas de la *suite*. Parece que se le hubiera contagiado la fobia que sufren los personajes de la película de Amenábar, *Los Otros*, porque no quiere que entre el sol que ese día inunda la ciudad de Nueva York. Viste una romántica camisa de gasa negra de Alberta Ferretti que contrasta con unos masculinos zapatos y un pantalón caqui. El pantalón está medio caído y, por detrás, asoma la misma prenda de ropa interior que Monica Lewinsky usó para despertar el ya de por sí alerta apetito sexual de Clinton, o quizá sea el diseño. La publicista de Nicole Kidman se despide y ahí comienza la entrevista. Nicole aparenta estar llevando su divorcio de Tom Cruise con paciencia y sabiduría. Es más, si no fuera por todos los comentarios que hablan de su difícil personalidad, uno pensaría que es el ser más angelical del planeta, una bellísima víctima de la crueldad de Hollywood.

Da la sensación de que todos esos años con la Iglesia de la Cienciología (que ha abandonado para volver a sus raíces católicas) y los rumores de que su marido planeó con un año de antelación dejarla por Penélope Cruz no hubieran arañado esa cáscara de optimismo y bondad que parece recubrirla. Cuando habla enternece, con esos ojos azules y esos tirabuzones, llevándose sus manos largas e inusualmente rojas al pecho, como para comunicar al interlocutor que de ahí, de su corazón, están saliendo sus palabras. A veces, hasta parece que se le humedecen los ojos cuando analiza el desamor. Pero, de repente, algo le hace gracia y comienza a reír... Un momento, ésa no es la



MUY PERSONAL

- El matrimonio Cruise-Kidman puso infinidad de pleitos a periodistas que sugerían que él era homosexual y ella lesbiana.
- Se decía que se hizo de la Iglesia de la Cienciología, como Cruise, por interés. Hace poco se la vio en una iglesia católica con sus hijos.

risa de un ángel de Boticelli, la carcajada de Nicole es un sonido profundo y travieso que revela a un ser atrevido y ambicioso, valiente y apasionado, muy lejano al que sus palabras quieren representar. "Mañana será otro día", dice. Ése es el pensamiento que le ayuda a salir adelante en estos momentos de ruptura y reajuste. Uno parece estar oyendo a Escarlata O'Hara y, al volver a mirar a Nicole, se descubre, enterrado en sus ojos,

ese fuego azul que la sacó de una vida alejada en Australia y la colocó en las pantallas de cine de todo el mundo. Aunque uno la escucha, es difícil olvidar que su sufrimiento ocurre mientras los abogados tratan de repartir los 45.000 millones de dólares de la fortuna de Cruise. Con eso y con todo, Nicole dice que este año es el más difícil de su vida, pero incluso en medio de tanta mala noticia, aborto incluido, las críticas a su interpretación le dan razones sobradas para recordar estos últimos meses con agrado. La revista *Variety* ha dicho que la película *Los otros* es "el más generoso regalo posdivorcio" que Tom Cruise, el productor del filme, le podía haber hecho. Cruise, además, asegura que va a seguir produciendo para ella, aunque ella dijera en la televisión estadounidense que una de las ventajas de no estar con él es que ahora podía llevar tacones. El diario *The New York Times* dice que su actuación es la mejor de su carrera y que "la gelidez que usualmente la aleja de sus dotes expresivas es, en esta ocasión, el fundamento de su personaje más emocionalmente profundo". El *Hollywood Reporter* la compara con Grace Kelly. A sus 34 años, a Nicole Kidman le ha dado tiempo a vivir varias vidas. De la misma manera en que hizo la transición de estrella de segunda a actriz respetada, Nicole está orquestando ahora un cambio más radical: de esposa perfecta a mujer digna y abandonada. Toda una profesional.

¿Qué le llevó a decidir hacer *Los Otros*?

Alejandro Amenábar. Tiene mucho talento. Estoy muy contenta de haber hecho la película. La gente me decía: "¿Te vas a vivir a España tres meses? Estás loca, ¿por qué no vuelves y te relajas un poco?". Pero me negué porque creía en Alejandro y él quería hacer la película en España y utilizar a su equipo. Me encantó la experiencia, su equipo español tiene mucho sentido artístico y además fueron muy protectores. Alejandro es un *auteur*, me produce mucho respeto, es inteligente y lleno de fuerza y su integridad está intacta, algo que es importante. Ahora igual hago algo con Jane Campion de nuevo. Me gusta elegir mi trabajo por los directores que escriben sus propias películas. Elegir uno que vaya a cuidar tu talento. Ser actor es decir: "Yo soy así y voy a ser brutalmente honesto, voy a dejar que juegues con mis emociones y confío en ti". Y si no eliges bien, acaba dañándote. En el fondo elegir a un director es una decisión de tu instinto, porque nunca sabes si van a acabar enamorándose o no de tu talento, ni si lo van a cuidar.

¿Encontró la experiencia de rodar en España muy diferente al estilo de Hollywood?



Alejandro Amenábar dirige a Nicole Kidman en el inicio de una de las secuencias más inquietantes. La imagen de Kidman con el candil es el cartel de la película.

¡Oh, sí!, pero a mí me gusta alejarme de eso (Hollywood), acabo de hacer una película en Australia y voy a hacer otra en Dinamarca, *Dogville*, con Lars Von Trier. Hace años que no hago una película en Los Ángeles.

Lo dice como si filmar en el extranjero fuera una aventura...

Sí, me gusta mezclar culturas porque con ello creas un trabajo interesante. Como actriz no quieres confinarte en una sola nacionalidad ni en un tipo solo de personaje, así es como me gusta moverme. Ahora me voy a Dinamarca. ¡Estoy en todas partes!

Desde que hizo *Días de trueno* hasta que interpretó a la presentadora de *Todo por un sueño*, la percepción pública de usted como actriz ha cambiado radicalmente.

¿Hasta qué punto estos cambios han sido fruto de una cuidadosa planificación?

Cuando llegué a Estados Unidos tenía 22 años, entonces me casé y algunas de las decisiones que tomé estaban basadas en la carre-

ra de mi marido. Me decía "haz esto, esto va a ser un *blockbuster*". Así es que en realidad no fueron mis decisiones, porque estaban basadas en el criterio ajeno. Cuando *Todo por un sueño* llegó, pensé que era algo que yo iba a hacer bien. Es muy difícil encontrar un buen guión y un buen director y yo me siento cómoda haciendo películas que son creativas. No tengo nada en contra de las *pop corn movies*, pero en este momento de mi vida no estoy interesada en cierto tipo de películas, porque no quiero perder el tiempo. Cada vez que haces una película das un ▶

"Alejandro es un *auteur*, me produce respeto, es inteligente, lleno de fuerza y su integridad está intacta, lo que es importante"

A FAVOR

POR JAVIER OLIVARES

Libreme la curiosidad de husmear en las alcobas ajenas, pero el asunto Cruise-Kidman tiene un germen profesional. Seguro. Es más: nació en un fotograma de *Eyes Wide Shut*. Aquella mirada de dulce señorita australiana que observa sobre las gafas una discusión entre su marido y su hija es definitiva, un K.O. en el duelo interpretativo que mantienen ambos cónyuges en la obra póstuma de Kubrick. Esa expresión congelada se ganó un renglón en la historia del celuloide y varios en la de las desavenencias conyugales. A Cruise le enfureció la escena del espejo, en la que se comprobó cinco centímetros más bajo; sucumbió como un lechal en la toma de la reyerta en paños menores a pie de cama... Pero esa mirada... Al visionarla, el actor damnificado, el cornudo, pidió el divorcio. Ahora que es libre, comprendemos a Matthew E. Hooker, ese lunático que la persigue desde hace meses.

“Por un papel no me

► poquito de ti misma y por eso tienes que ser cuidadoso con lo que eliges, porque de lo contrario es como venderte o prostituirte y eso es algo que no vale la pena. Por eso no hago muchas películas, porque darte a ti misma es agotador, emocional y físicamente. Acabas una película y te quedas como ¡ajhh! Necesito como volver a vivir la vida para recuperarme.

Pero usted pasó de *Moulin Rouge* a *Los Otros*. Dos personajes muy distintos...

Fue difícil. Primero me operaron la rodilla y de ahí fui directamente a *Los Otros*. Llegué a España y le dije a Alejandro: “La manera en la que trabajo es absorbiendo los personajes y necesito darme tiempo”. Y pasamos un periodo muy intenso de ensayos. Yo venía de un papel (*Moulin Rouge*), con una rica historia de amor, y tuve que pasar a la Grace de *Los Otros*, una mujer reprimida sexualmente y que quiere de una manera desesperada ser una buena madre y proteger a sus hijos.

En la película se describe uno de los peores crímenes que una persona puede cometer...

Me resistí mucho a ello. Me levantaba a mitad de la noche con pesadillas, pensando “no puedo hacer esta película... la idea me va a acabar persiguiendo”. Incluso les dije: “No creo que pueda hacerlo”. A ella la abandona su marido en esta enorme casa. Por otro lado, lo que Alejandro ha escrito es muy profundo y es admirable que lo haya hecho tan accesible a la audiencia, porque trata de asuntos muy difíciles de digerir, fe, religión y creencia. Es complicado explicarlo sin desvelar los detalles que constituyen la sorpresa de la película. (Y dice susurrando) Tenemos que tener cuidado.

Usted tiene un aire tan glamoroso que es difícil imaginar que fue criada por una madre

feminista. ¿Cuáles son los consejos que le da en estos momentos?

Mi madre me crió para que fuera una mujer segura de mí misma, me dijo que fuera fiel a mis principios y que respetara y tuviera camaradería con otras mujeres. Excepto mi padre y el gato, éramos tres mujeres en casa. Una casa llena de mujeres fuertes; fui a una escuela sólo de chicas que académicamente era muy exigente. Nunca hubo ninguna duda de que fuera a tener una carrera, la única pregunta era cuál iba a ser esa carrera. Nos crió pensando que uno no debe pretender ser menos inteligente de lo que es para complacer a un hombre. A veces fue difícil seguir sus pasos, especialmente en la adolescencia, pero, y más ahora con todo lo que está pasando en mi vida, estoy muy agradecida porque me está ayudando a sentirme fuerte y segura. Sobre todo porque tengo que cuidar de mis hijos siendo un buen ejemplo para ellos, por eso no quiero trabajar el resto del año. Quiero estar con ellos, ésta es una etapa muy difícil para ellos.

¿Usted ha dicho que sacrificaría su trabajo para estar con ellos?

He rechazado muchos papeles en estos últimos meses porque ahora me necesitan. Especialmente mi hija; tienen seis años (Connor) y ocho años (Isabella). Estoy intentando ser la madre que mi madre fue para mí y también la gran amiga que ella fue para mí. Cuando no estoy en Sidney hablo con mi madre todos los días y con mi hermana tres veces al día. Somos como gemelas. Y luego está mi padre, un hombre extremadamente amable, bueno y tranquilo que me está ayudando mucho.

¿No es quizá un poco liberador dejar de ser percibida como la mujer perfecta?

¡Oh, sí! La gente solía decir: “Fíjate, lo tie-



MALICE (1993)



TODO POR UN SUEÑO (1996)



BATMAN FOREVER (1998)



RETRATO DE UNA DAMA (1998)

rendo ni me prostituyo"

EN CONTRA

POR MARÍA CASANOVA

Nada que objetar sobre su técnica interpretativa. Es rigurosamente académica. Igual que su belleza de rasgos clásicos y exquisitos. Es tan alta que casi todos sus compañeros de reparto tienen que auparse un poco; en cambio es una ventaja para lucir la ropa. Pero me revienta. Es un témpano. No le puedo perdonar que, habiendo tenido personajes estupendos, variados y en buenas historias, nunca me haya importado si a la mujer que ella representaba le iba bien o mal, si amaba, sufría o le caía un tiesto en la cabeza. Es una actriz que no emociona, que deja indiferente, que no obliga a tomar partido. El único pecado imperdonable en su oficio. Ni tan siquiera cae mal. Por eso en *Malicia* daba igual que fuera tan retorcida. ¡Lástima! Hubiera podido ser la mala más buena de los noventa. Lo suyo es una aplicación del espíritu de Mary Poppins cuando afirmaba: "Soy prácticamente perfecta".

ne todo". Bueno, ahora ya no lo tengo todo. Soy como cualquier otra persona que está peleando por salir adelante y tratando de hacerlo lo mejor posible bajo las presentes circunstancias. Así de sencillo. También intento ser lo más honesta posible porque creo que es importante que la gente sepa que la vida es muy engañosa, como un camino lleno de curvas y de intersecciones, y que tú crees que va a ser de una manera y es de otra, y que, pase lo que pase, uno tiene que atravesar ese recorrido con la mayor integridad y dignidad posible.

Usted no parece estar muy asustada.

Créame, de vez en cuando me asusto mucho, mucho.

¿Es usted vulnerable?

Umm, ¡oh, sí!, por supuesto que sí, ¡tremendamente!

Usted ha dicho que tras su divorcio gente que creía leal le ha fallado y gente de la que no esperaba mucho ha sido como una roca. ¿Ha sido eso una lección importante?

¡Oh, sí!, en términos de vulnerabilidad, sí. Pero como actriz yo valoro la experiencia. No dejaré que ello me amargue o me distancie de mis sentimientos. Uno debe estar esperanzado y pensar que es mejor creer que el vaso está medio lleno a que está medio vacío. Creo que es importante poder ser capaz de que la gente que me importa en la vida siga estando a mi lado y poder decir "lo estoy pasando mal", en lugar de pretender lo contrario.

La gente la describe como fuerte, intensa y muy abierta. ¿Cree que esa descripción se ajusta a la realidad?

¡Qué bien!, pero también me gustaría que se añadiera "compasiva" a esa lista, porque

con compasión se pueden curar muchas cosas, hace que dejes de juzgar y deseches lo negativo de las cosas.

Vivir en Hollywood tiene que ser difícil

con tanta presión y tensiones. ¿Se ha tratado usted de proteger de ese ambiente?

Bueno, yo no escogí vivir en Hollywood. Ahora escojo vivir en Sidney, Australia. No sé si me he protegido pero lo que hago es decir "yo soy así y así es como siento...". Todavía estoy en pleno aprendizaje, no creo que sepa protegerme suficientemente porque sigo confiando en la gente con mucha facilidad.

¿Cómo es eso posible después de vivir tantos años en Hollywood?

No lo sé. He optado por creer en la bondad humana.

¿Todo ese optimismo viene del hecho de ser madre?

Sí, creo que los hijos te hacen ser así y el amor también. Creo en el amor y en la belleza que puede surgir entre dos personas.

¿Le gustaría volver a Hollywood?

No es cuestión de volver porque sigo siendo parte de ello. Sólo que ahora elijo directores que no están ahí.

¿Cómo le gustaría que fuera su futuro?

Vanesa Redgrave ha tenido una gran carrera, Catherine Deneuve, Jeanne Moreau. Creo que hay una lista de actrices que han tenido vidas muy completas, mujeres muy interesantes con carreras muy interesantes. Me gustaría que mis dos hijos me dijeran: "Mami, te queremos. Has hecho una gran labor educándonos". Yo le dije eso a mi madre y sería maravilloso que algún día me lo dijeran a mí.

■ ■ NICOLE KIDMAN ■ ■ CM 12 ENT 05 ▶



EL PACIFICADOR (1997)

■ ■ NICOLE KIDMAN ■ ■ CM 12 ENT 06 ▶



PRÁCTICAMENTE MAGIA (1998)

■ ■ NICOLE KIDMAN ■ ■ CM 12 ENT 07 ▶



EYES WIDE SHUT (1998)

■ ■ NICOLE KIDMAN ■ ■ CM 12 ENT 08 ▶



MOULIN ROUGE (2001)



IDEARIO

► "En mi primera audición en el colegio fui rechazada por ser demasiado alta. Me sentí muy frustrada, pensé que siempre me pasaría lo mismo".

► "He probado bastantes drogas, pero nunca he sido adicta. He tenido suerte. Es decir, nunca he probado LSD o drogas parecidas".

► "Kubrick me cambió la forma de ver el cine y mi trabajo".

► "Si mi trabajo requiere que pase por situaciones incómodas que me hagan llegar a lugares a donde no quiero ir, pues que me lleve".

► **¿Volverse a enamorar entra en sus planes?**
Me gustaría volverme a enamorar, no sé cuándo ocurrirá pero estoy totalmente abierta a esa posibilidad. Totalmente.

¿Qué has aprendido en estos años?

Que nada es lo que parece, que muchas veces es lo contrario de lo que parece, que, al final, no tienes ningún control. Que cuando uno trata de contestar las preguntas fundamentales en la vida, a menudo, la respuesta es "no sé", porque al final estamos aquí sentadas y, en el fondo, tú no sabes lo que yo estoy pensando ni yo tengo idea de lo que tú estás pensando. Y eso es precisamente la idea fascinante detrás de *Eyes Wide Shut*, la manera en la que Stanley (Kubrick) fue capaz de expresar que, al final, somos

individuos porque no sabes lo que el otro está pensando.

¿Como en esa increíble escena en la que llora en el suelo del cuarto?

Ésa es precisamente la escena favorita de Stanley Kubrick, su escena favorita en la película.

¿Cuáles son sus planes con sus hijos?

Nos vamos a Australia. Tengo muy claro que no quiero que los fotografíen y que los voy a proteger de eso hasta que tengan 16 años, porque no quiero que tengan una identidad proyectada por su vida pública. Para eso soy como una madre tigre, protegiéndoles. No les llevo a *premieres*, aunque sí vienen al set a verme. Van a la escuela en Sidney y llevan

una vida muy normal. Son conscientes de que existe este otro mundo periférico pero saben que ése no es su mundo. Han tenido que contestar algunas preguntas pero sus amigos vienen a dormir, hacen los deberes, sacan la basura, ponen la mesa. Van a dormir a casa de sus abuelos los sábados. Son unos niños maravillosos.

¿Son ellos lo mejor que tiene ahora?
Lo mejor. Son mi alma.

¿Desearía tener más?

Si me volviera a casar me encantaría dar a luz a un bebé o adoptar otro niño.

¿Le gustaría que la dejaran en paz?

Idealmente me gustaría seguir haciendo este trabajo pero poder ir por la calle sin que me reconocieran. A veces la atención es abrumadora, pero te tienes que agarrar a lo que es real en tu vida y recordar lo que es importante.

¿El consejo más importante para sobrevivir en sus actuales circunstancias?

De mi madre y es que "mañana será otro día". No importa cuán mal veas las cosas hoy. Mañana será otro día. ☐

nicolekidman.org

filmografía

Los bicolores (1983), Brian Trenchard-Smith; *Bush Christmas* (1983), Henry Safran; *Archer's Adventure* (1985), Denny Lawrence; *Wills & Burke* (1985), Bob Weis; *Windriver* (1986), Vincent Montoni; *Watch the Shadows Dance* (1987), Mark Joffe; *The Bit Part* (1987), Brendan Maher; *Emerald City* (1988), Michael Jenkins; *Calma total* (1988), Philip

Noyce; *Días de trueno* (1990), Tony Scott; *Flirting* (1990), John Dui-gan; *Billy Bathgate* (1991), Robert Benton; *Un horizonte muy lejano* (1992), Ron Howard; *Mi vida* (1993), Bruce J. Rubin; *Malicia* (1993), Harold Becker; *Todo por un sueño* (1995), Gus van Sant; *Batman Forever* (1996), Joel Schumacher; *Retrato de una dama* (1996), Jane Campion; *Un*

hombre de éxito (1996), John Dui-gan; *El pacificador* (1997), M. Leder; *Prácticamente magia* (1998), Griffin Dunne; *Eyes Wide Shut* (1999), Stanley Kubrick; *Birthday Girl* (2001), Jez Butterworth; *Moulin Rouge* (2001), Baz Luhrmann; *Los Otros* (2001), Alejandro Amenábar; *The Hours* (2001), Stephen Daldry; *Dogville* (2002), Lars von Trier.